

# El Pentecostalismo

## Quinto Fascículo

### Trabajos:

**18 Peldaños Hacia el Hablar en Lenguas** — Editorial Buscapies, Santo Domingo, República Dominicana

**El Don de Lenguas en el Día de Hoy** — G. M. J. Lear, *Campo Misionero*, Buenos Aires, Argentina

**El Don de Lenguas en la Iglesia** — Andrés Stenhouse, Santiago, Chile

**El Don de Lenguas** — E. Harris, *Serie Aclaraciones, El Sembrador*, Orizaba, México

**El Don de Lenguas** — F. E. Diem, California (**material excelente**)

## El Pentecostalismo: Doctrinas Distintivas - El Don de Lenguas

### 18 Peldaños Hacia el Hablar en Lenguas

*Editorial Buscapies*

Santo Domingo, República Dominicana

Peldaño por peldaño hacia el hablar en lenguas

**Lea 1 Corintios 14**

#### Para los individuos

Peldaños que hay que subir cuando se desea hablar en lenguas:

1. Que el individuo busque con más ahínco el don de predicar que el de hablar en lenguas (vs. 1, 39).
2. Que su discurso lo dirija a Dios y no a los hombres (v. 2).
3. Que las lenguas lo edifiquen personalmente (v. 4).
4. Que prefiera la predicación y la exhortación, a el hablar en lenguas (v. 6).
5. Que las lenguas que supone hablar se entiendan claramente y no que sólo sea un babel incomprensible (vs. 7-9, 19).
6. Que al hablar en lenguas tenga a mano alguien que lo interprete (v. 27).
7. Que no hable en lenguas si no tiene intérprete (v. 28).
8. Que esté dispuesto a entrar en secuencia, a tomar turno, nunca ejercer las lenguas colectivamente, varios a la vez (vs. 27, 40).
9. Que al hablar en lenguas mantenga control de sí mismo (que no pierda los estribos para caer en paroxismos o éxtasis extraños) (v. 32).
10. Que no sea mujer (v. 34).

#### Para la Iglesia

Peldaños que hay que subir cuando se desea hablar en lenguas:

1. Que éstas edifiquen a los hermanos presentes (vs. 6, 12, 26).
2. Que sean entendidas por la congregación (vs. 6-9, 19).
3. Que hayan *judíos inconversos* presentes en el culto (las lenguas son señal a ese "pueblo", Is 28:11) (vs. 21-22).
4. Que contribuyan algo de valor al culto (v. 7).

5. Que haya un intérprete entre los congregados (vs. 2, 27-28).
6. Que las iglesias no se presten a confusión (vs. 23-33).
7. Que su ejercicio se limite a no más de tres (v. 27).
8. Que haya **control** sobre los que hablan aunque no **exclusión** (vs. 26-32, 39).

#### Otras 10 Cosas

Aparte de los 18 peldaños anteriores hay que pensar seriamente en:

1. Hay sólo cinco referencias al tema de las lenguas en el Nuevo Testamento: Marcos 16:17-18; Hechos 2:4-11; 10:46; 19:6; y 1 Corintios 12 al 14. De estas cinco porciones los eruditos cuestionan la autenticidad de Marcos 16:17-18. Esto nos dejaría con sólo cuatro.
2. La evidencia histórica que define las lenguas es el día de Pentecostés (Hechos capítulo 2). Ese capítulo revela claramente que el día de Pentecostés se hablaron *idiomas y dialectos conocidos* (Hechos 2:6-8).
3. La palabra "*extraña*" o desconocida (1 Co 14:4) no se encuentra en el idioma original.
4. Nadie es capaz de asegurar lo que en realidad eran estas lenguas o "*glosolalia*" de 1 Corintios 14. El apóstol Pablo sin definir o explicar lo que eran en sí, procede a reprender las imitaciones carnales y las falsificaciones de lo que era un auténtico don espiritual.
5. Si usted cree haber tenido la experiencia de hablar en lenguas y a esa luz interpreta las enseñanzas de la Biblia al respecto, usted estará interpretando la Biblia a la luz de su experiencia en vez de interpretar su experiencia a la luz de la Biblia.
6. Ni Jesucristo, ni Juan el Bautista, ni incontables otros personajes Bíblicos hablaron en lenguas. En cambio, de ellos leemos que estaban llenos del Espíritu Santo.
7. Una gran constelación de los más sustanciosos predicadores, hombres que Dios ha usado poderosamente en la

predicación de Evangelio y en la conversión de muchedumbres, tampoco hablaron en lenguas. Entre ellos: C. H. Spurgeon, D. L. Moody, Campbell Morgan, R. A. Torrey, Billy Graham, Luis Palau, y muchos otros.

8. Digno de seria ponderación sería notar que las lenguas proceden únicamente de tres fuentes:
  - (1) Un don auténtico de parte de Dios el cual se manifiesta únicamente dentro del contexto y cerco que le delinea la Biblia y las condiciones estipuladas arriba. El Espíritu Santo nunca actúa contrario a la expresa Palabra de Dios.
  - (2) Auto inducción, dilución psicológica, exacerbadura provocada por uno mismo.
  - (3) Obsesión o falsificación demoníaca, lo cual explica por qué personas no salvas hablan también en lenguas: musulmanes, hindúes, espiritistas, mormones, etc., y un buen número de sectas pseudo cristianas.
9. Si usted no se adhiere subiendo los 18 peldaños bíblicos que hemos traído a colación anteriormente, entonces la experiencia que usted dice haber tenido no es la del auténtico don de lenguas de que habla la Biblia.
10. A aquél que con fe firme mira fijamente a Cristo nunca le faltará Su bendición. Pero aquél que sólo mira las bendiciones perderá de vista a Cristo y en consecuencia perderá también Su bendición. ♦

### El Don de Lenguas en el Día de Hoy

G. M. J. Lear, *Campo Misionero*  
Buenos Aires, Argentina

#### Su origen

Tiene su origen este movimiento para ejercer el don de lenguas en un fuerte anhelo para ver y sentir *materialmente* la obra del Espíritu Santo. Se ve en el Nuevo Testamento que hay ciertos dones que no

posee la iglesia en la actualidad, y uno se pregunta si no será nuestra falta de fe lo que ha producido esta condición. La Biblia nos dice que cuando los hombres trataron de confederarse en rebelión contra Dios, fueron esparcidos y confundidas sus lenguas (Gn 11). Cuando Dios quiso unir a los hombres en Cristo, obró en sentido contrario, dando en el día de Pentecostés el don de lenguas a los apóstoles para poder alcanzar mejor las muchas nacionalidades representadas entonces en Jerusalén. Y con éste mismo fin, el rápido esparcimiento del evangelio para que no fuese destruido el testimonio inicial por el fuego de la persecución, así continuó el milagro en la iglesia primitiva.

Pero, notamos que en las varias listas dadas de las operaciones del Espíritu, en *una sola* de ellas tenemos mención del don de lenguas (1 Co 12:28, no así en Ro 12:6-8, Ef 4:11-16 ni en 1 P 4:10-11). Así vemos que ocupa el último lugar después de siete otros dones de mayor importancia (1 Co 12:28, 30). Es notable también observar, que los “apóstoles” y “profetas” que ocupan respectivamente el primero y segundo lugar en la lista, ya no existen en la iglesia. Además de esto, en el capítulo siguiente (1 Co 13:8), claramente dice que *“las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas”*. NO cabe duda de que hubo ciertas facultades en la iglesia que eran de mucha necesidad en los primeros años de su existencia, pero que dejaron de ser necesarias cuando se completó la revelación, el Nuevo Testamento (1 Co 13:10).

El gran tratado sobre las lenguas se halla en 1 Corintios 14 donde este don es puesto en contraste con lo que sirve para la edificación de la iglesia y en resumen dice, *“Procurad profetizar y no impidáis el hablar lenguas”* (v. 39). Volveremos sobre esta parte con más detalle en las secciones que siguen.

### Su manifestación

Mencionaremos tres características:

**1. Grandes desórdenes.** Se producen siempre donde las personas buscan afanosamente poder hablar en lenguas extrañas mientras que, en el versículo 33 se declara que *“Dios no es Dios de confusión, sino de paz”*. Las escenas de desorden suelen llegar a tales extremos que esas reuniones se convierten en un verdadero Babel de sonidos sin significado y de gritos histéricos. La Palabra dice claramente que está prohibido hablar dos o tres a la vez (vs. 27 y 31), y Pablo reprende la contusión resultante.

**2. Los que tratan de hablar en lenguas, pierden el dominio de sí mismos.** Su compor-

tamiento se vuelve extremadamente desordenado y no cumplen el deseo divino que *“los espíritus de los profetas estén sujetos a los profetas”* (v. 32).

**3. Estas personas no se sujetan a la Palabra de Dios.** En algunas de estas reuniones tumultuosas han habido siervos del Señor que han tratado de inducir a los jefes del movimiento a venir aparte a leer las Escrituras y orar, pero se han mostrado tercos y obstinados en su actitud rebelde, mientras que *“el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos”* (2 Ti 2:24).

### Sus resultados

Debemos juzgar el árbol por los frutos que lleva.

Primero, observamos que, *nunca resulta en la edificación de los santos*. En esto concurre toda la evidencia que he podido reunir de lo que pasa en la Argentina y otros varios países.

En nuestro capítulo dice terminantemente (v. 28) que sí no hay intérprete el poseedor de las lenguas debe callar. En el capítulo 12 versículo 30 se une con el don de lenguas el don de interpretación. Sí se busca el primero, debe buscarse también el segundo; pero en ningún caso hemos oído de esto en el curso de este movimiento. Es claro, pues, que la razón de buscar este don tiene que ser el deseo de vanagloriarse en la posesión de un poder oculto, y esto nunca tiende al bienestar espiritual del individuo ni de la iglesia. El objeto del ejercicio de nuestros dones tiene que ser siempre la gloria de Dios en la edificación de los santos.

Hemos podido comprobar que en las iglesias donde se ha introducido este movimiento, ha habido divisiones y el testimonio arruinado. Una congregación con más de cuatrocientos miembros ha quedado reducida a unas cuantas fracciones débiles y la obra de evangelización ha quedado prácticamente paralizada en ese lugar.

El Pastor no es quien esparce las ovejas, éste es trabajo del lobo. Una actividad espiritual que siembra discordia y división donde quiera que vaya no puede ser de Dios, sino de satanás.

A pesar de estos engaños con malos espíritus, no nos desanimemos. Vistámonos toda la armadura de Dios, y podremos apagar todos los dardos de fuego del maligno. ♦

## El Don de Lenguas en la Iglesia

Andrés Stenhouse, Santiago, Chile

El “don de lenguas” apareció por primera vez en el día de Pentecostés, y fue el resultado directo del descenso del Espíritu Santo (Hch 2).

Tan pronto como lo recibieron los apóstoles, comenzaron a dar testimonio del evangelio a las multitudes de judíos que habían concurrido para observar la fiesta. Habían venido de muchas tierras, y hablaban distintos idiomas, de modo que habría sido inútil que Pedro y sus compañeros les hubiesen predicado en el dialecto Aramaico. Pero aquellos hombres oyeron con asombro que los Galileos les hablaban en los propios idiomas de sus oyentes; y estos decían: *“¿Cómo, pues, les oímos hablar cada uno en nuestra lengua en que hemos nacido? . . . les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios”* (vs. 7:11).

De esta sencilla narración se desprende perfectamente que la palabra *“lengua”* significa *idioma*; y así se emplea uniformemente a través de la Escritura [salvo, cuando se refiere al pequeño miembro que nadie puede domar (Stg 3:5, 6, 8)].

En la predicación del evangelio en distintas lenguas en aquella ocasión en Jerusalén, vemos, no solamente una señal maravillosa, sino un medio eficaz para que el evangelio *fuese difundido rápidamente* en todos aquellos países a donde los oyentes tenían que regresar.

En la Iglesia de los Corintios existía el don de lenguas, sin embargo, los Corintios eran muy *carneles*, y habiendo entre ellos *contendias y disensiones*, no pudo el apóstol comunicarle verdades de alguna profundidad, sino solamente lo más elemental de la doctrina (1 Co 3:1-3).

Debido a esa condición carnal, hubo en Corinto toda clase de desorden y confusión; y no es de sorprender que sus ideas y prácticas con respecto a los dones espirituales fuesen muy erróneas.

Esto motivó que el apóstol escribiera para corregirlos.

En una ciudad cosmopolita como Corinto el “don de lenguas” pudo ser eminentemente útil, fuese en la predicación o en el magisterio de la Palabra, pero los Corintios siendo *carneles y orgullosos*, empleaban este precioso “don” para hacer ostentación hablando, u orando públicamente en algún

Iremos subiendo este material al rincón [www.audiolit.net/pentecostalismo](http://www.audiolit.net/pentecostalismo), de donde puede descargarse e imprimirse si se necesitan más copias

idioma “extraño” a los oyentes; lo cual no era para edificación o provecho de nadie. El Espíritu Santo usó de esta ocasión, para corregir el empleo de los dones, especialmente de lenguas.

### En 1ra. Corintios

- 1) Dios ha dado dones a algunos en la Iglesia, no a todos los hermanos, debían *reconocer* pues, las *limitaciones* (12:8, 10).
- 2) El empleo de los dones debe ser motivado siempre por el *amor*, y no por la *vanagloria* (cap 13).
- 3) Todo debe hacerse para *edificación*, para que los oyentes lo aprovechen (14:12).
- 4) Pablo declara que si él se limitase a hablar en lenguas (lo cual podía muy bien hacer, más que todos los corintios) eso no sería provechoso para nadie, sino que sería como una flauta o cítara que no estuviera en condiciones de emitir sonidos distintos (14:7).
- 5) Exige que lo que se hable en la Iglesia sea *“palabra bien comprensible”*; de otro modo se hablará al aire (14:9).
- 6) Prohíbe *orar* en idioma desconocido a los oyentes, pues, ni entenderán, ni podrán decir *“amén”* (14:14-17).
- 7) Declara el apóstol además, que 5 palabras habladas en forma comprensible valen más que 10,000 palabras en idioma desconocido (14:19). No está exagerando.
- 8) Los que piensan de otra manera, son niños en el modo de pensar; y debemos reconocer que los grupos que profesan hablar lenguas son caracterizados por una doctrina muy elemental, superficial y errónea (14:20).
- 9) Declara que las mujeres deben guardar silencio en las congregaciones, porque no les es permitido hablar (14:34). Hay grupos sectarios donde las mujeres hablan más que los hombres. Si se observara este mandamiento del Señor no habría transgresión.

Ahora bien, creemos no exagerar al decir que los grupos modernos que profesan haber recuperado el don de lenguas, no sólo han violado *algunas* de estas normas sino *todas ellas*.

Han hecho caso omiso al versículo 37, que dice: *“Si alguno a su parecer, es profeta, o espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor”*.

Cuando las lenguas (verdaderos idiomas) eran usadas legítimamente, eran útiles, como señal para los incrédulos (14:22); pero si se usaban sin que nadie sacase provecho de ellas, no eran sino señal de extravío mental (“locos”), según el versículo 23.

¿Y qué diremos de las modernas imitaciones que ni siquiera son idiomas sino simples sonidos incoherentes? ¿No serán una doble señal del error?

En algunos círculos hay prácticas que parecen relacionarse más con el “espiritismo” que con otra cosa, pues, las personas que hablan lenguas, lo hacen en un estado extasiado que acusa un completo abandono mental. Este estado va acompañado a veces de manifestaciones indecentes que sólo sirven para testificar del origen diabólico de lo que se pretende.

Sería blasfemia atribuir semejantes manifestaciones al bendito Espíritu de Dios. ♦

## El Don de Lenguas

E. Harris, Serie Aclaraciones, El Sembrador, Orizaba, México

¿Quién puede hablar con autoridad sobre este tema? Sólo Dios, y lo hace en la Biblia. Los testimonios personales, las experiencias, opiniones y sentimientos pueden ser muy interesantes, y aún sensoriales, pero jamás deben interponerse a un estudio objetivo de la Biblia.

Si estamos de acuerdo sobre esto, valdrá la pena seguir leyendo para estudiar juntos un tema importante. Son muchos, en la actualidad, los que tienen un vivo interés en el don de lenguas.

### ¿Qué nos dice la Biblia sobre las “lenguas”?

Hay tres pasajes en el Antiguo Testamento que se refieren a este tema:

El primer caso se encuentra en Génesis 11. Allí Dios, aunque parezca extraño, dio el don de hablar en lenguas a hombres impíos. Lo hizo, por supuesto, como un castigo para esparcir sobre la faz de la tierra a los que se empeñaban en edificar una ciudad y una torre para así ganar renombre.

El segundo caso se encuentra en Números 22, cuando Dios concede a la asna de Balaam hablar en lengua humana.

Finalmente, tenemos el pasaje en Isaías 28:11-12, al que se refiere Pablo en 1 Corintios 14:21: *“Porque en lengua de tar-*

*tamudos, y en extraña lengua hablará este pueblo . . .”* Esta promesa era para quienes rechazarían el mensaje de Dios.

Al pasar al Nuevo Testamento descubrimos que sólo hay cinco pasajes que tratan este asunto: Marcos 16:17; Hechos 2:4-11; 10:46; 19:6; y 1 Corintios capítulos 12 al 14.

En Marcos tenemos una promesa, en Hechos hay datos históricos y en 1 Corintios, que es un libro doctrinal, encontramos las instrucciones completas sobre el uso de este don. Recomendamos la lectura de todos estos pasajes antes de seguir adelante, pero en este estudio nos limitaremos al pasaje que se encuentra en 1 Corintios.

El hablar en lenguas no se menciona hasta el capítulo 12:10. Sin embargo, la información que nos proporcionan los capítulos anteriores nos ayudará a entender mejor el tema que estudiamos.

En el capítulo 1:2 notamos que este libro va dirigido no solo a los corintios sino a *“todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo”*, lo que incluye a los creyentes de todas las edades. Esto que vamos a estudiar es para muchas generaciones de creyentes y no sólo para la iglesia primitiva, como muchos suelen enseñar. Pero, también es lógico afirmar que los requisitos y reglas mencionadas en esta epístola con referencia al hablar en lenguas, deben acatarse todavía, cosa que otros muchos pasan por alto.

Los versículos siguientes (1:4-6) nos dicen que los corintios habían sido enriquecidos por Dios y que nada les faltaba en ningún don. Pero, al seguir estudiando, nos damos cuenta de que aunque sobresalían en muchos aspectos, adolecían de deficiencias muy graves en otros:

- |         |  |
|---------|--|
| 1:10-12 | Había divisiones y contiendas entre los creyentes.   |
| 3:1-4   | Eran carnales, eran como niños en Cristo. Aunque poseían dones espirituales (1:7), no eran capaces de asimilar vianda sólida y sólo podían aprovechar el alimento espiritual mas sencillo, la leche. |
| 4:18    | Algunos estaban envanecidos.   |
| 5:1-18  | Uno de ellos practicaba tal fornicación que ni aun se nombraba entre los incrédulos y los demás solapaban la falta.  |
| 6:1-8   | Entre ellos había pleitos, agravios, defraudaban a sus hermanos y los llevaban a juicio ante las autoridades.  |

Encuadernar este fascículo con los que ya recibí y los que recibirá más adelante

8:1-13 Su actitud hacia lo sacrificado a ídolos escandalizaba a los hermanos débiles.

11:17-22 Eran culpables de glotonería y borrachera al reunirse para la cena del Señor.

¿A qué conclusión podemos llegar? Que aunque *“nada les faltaba en ningún don”*, no estaban *“llenos del Espíritu Santo”*. La embriaguez — tal vez símbolo de todo tipo de pecado — se contrasta en Efesios 5:18 con el ser llenos del Espíritu. Se enseña claramente que donde existe un estado no puede estar el otro. Esto es muy significativo y algo que debemos recordar: un creyente puede tener dones aunque no esté lleno del Espíritu.

Llegamos, en el capítulo 12, al tema de hablar en lenguas. Este capítulo y los dos siguientes no son difíciles. El Espíritu Santo no nos ofrece rompecabezas ni escribe para mentes privilegiadas. Presenta el tema en forma tan clara que cualquier persona que lee este pasaje con el deseo de aprender — en vez de leer buscando argumentos para apoyar una opinión personal — comprenderá fácilmente lo que se nos quiere enseñar.

Consideremos estas enseñanzas rápidamente. En el capítulo 12:4-5 aprendemos que hay diversidad de dones y ministerios. En el versículo 7 vemos que *“a cada uno le es dado la manifestación del Espíritu para provecho”*. Los versículos siguientes señalan algunas, o tal vez son un resumen de todas las posibles manifestaciones del Espíritu. El versículo 10 menciona “diversos géneros de lenguas”, confirmando que el genuino hablar en lenguas es un don espiritual.

El Espíritu de Dios es el autor de estos dones. Su privilegio como el dador es el decidir qué le toca a cada uno, *“repartiendo a cada uno en particular como él quiere”* (v. 11).

Los versículos que siguen explican por qué Dios da dones diferentes a cada creyente. La explicación es muy sencilla. Cada creyente es parte del “cuerpo de Cristo”. En el cuerpo humano cada miembro tiene una función especial y todos trabajan en perfecta unión. Cada miembro tiene que ser diferente a los demás o no habría un cuerpo sino sólo habría un miembro grotesco por su tamaño excesivo. Aquí aprendemos que no es lógico esperar que *todos* los dones se manifiesten en *todos*, ni siquiera, debemos esperar que *un* don, por ejemplo el de lenguas, le toque a *todos*.

El versículo 13 menciona otro punto muy importante: *“Porque, por un sólo Espíri-*

*tu fuimos bautizados en un cuerpo”*. Se afirma que todos los creyentes hemos sido bautizados por el Espíritu, hasta los creyentes carnales y desobedientes de Corinto.

Hay una distinción muy marcada entre ser *“llenos del Espíritu”* (Ef 5:18) y ser *“bautizados por Espíritu”* (1 Co 12:13). Todo creyente es bautizado en el Espíritu Santo, — Romanos 8:9 dice: *“Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él”* — pero no todos están llenos del Espíritu, — por eso es necesaria la exhortación de Efesios 5:18.

Esta verdad es particularmente aplicable a nuestro estudio de los dones espirituales, porque significa que el verdadero creyente no necesita esperar una experiencia futura para que el Señor le conceda el don del Espíritu Santo sino que, desde su conversión (Ef 1:13) recibe el Espíritu y puede empezar a funcionar como miembro del cuerpo de Cristo en la capacidad que Dios le ha dado. De allí la necesidad de las exhortaciones: *“No descuides el don que hay en ti”* (1 Ti 4:14) y *“Te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti . . .”* (2 Ti 1:6).

Los versículos 14 al 17 reenfatizan que Dios ha dado dones a cada uno, no para su bienestar personal sino para la edificación de la iglesia. Nadie debe sentirse defraudado con el don que recibió; no debe quejarse si es pie en vez de mano. *“Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso”* (v.18).

Los versículos 21 al 23 señalan que ningún miembro del cuerpo debe despreciar a otro por alguna diferencia de dones. Debemos tener en buena estima el don de cada uno.

El versículo 28 proporciona una lista de los dones en orden de su importancia. En primer lugar está *“apóstoles”* (enviados en una misión especial), luego *“profetas”*, en tercer lugar *“maestros”*, después *“los que hacen milagros, los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas”*. El don de lenguas es el último en la lista. Es importante tener en mente este orden. Aunque Dios es quien decide qué don nos tocará, el deseo de cada quien, en muchos casos, es concedido por el Señor, como veremos más adelante. Si es así, es bueno conocer cuáles son los mejores dones.

El versículo 31 contiene un mandamiento: *“Procurad, pues, los dones mejores”*. El hecho de que se espera que conozcamos cuáles son los mejores nos indica que Pa-

blo pretendía que la lista anterior se tomara como orden de importancia. Debemos procurar los dones espirituales en general, incluyendo el hablar en lenguas. Pero cuando consideramos cuáles debemos procurar con mayor ahínco, éstos deben ser los mencionados al principio de la lista y no los que están al final.

Desear hablar en lenguas es bueno, es obediencia: desearlo más que cualquier otro don ya es desobediencia.

Finalmente, con excepción de algunas aclaraciones y estipulaciones sobre un don en particular en el capítulo 14, el apóstol llega al fin de su tratado sobre dones espirituales y lo hace recordándonos que el *amor* es más importante que cualquier don espiritual. Este es el tema del capítulo 13. El amor a Dios y del uno para con el otro es más importante y más duradero que cualquier don, aún más que los mejores (18:1, 8, 13).

Los creyentes en Corinto, aunque tenían dones (1:7), no amaban al Señor lo suficiente ni se amaban entre ellos. Tal vez había evidencia de poder en sus vidas pero había poco amor, y el amor, nos dice Pablo, es lo mejor.

En el capítulo 14 se reanuda el tema de dones al hablar de uno que estaba causando problemas, y era el don de hablar en lenguas. Aparentemente había diferencias de opinión sobre esto en esos tiempos tal como la hay ahora.

En primer lugar debemos fijarnos en la secuencia de los requisitos señalados en el versículo 1:

1. Seguid el amor.
2. Procurad los dones espirituales.
3. Sobre todo que profeticéis.

Si cambiamos el orden hay una violación. Si enfatizamos los dones más que el amor algo anda mal. Si damos más importancia a las lenguas que al profetizar (dar mensajes recibidos del Señor) estamos en un grave error.

Creo en el hablar en lenguas porque la Biblia me dice que es un don, pero considero un grave error exagerar su importancia porque se me ordena no hacerlo.

En el versículo 18 el apóstol dice: *“Doy gracias a Dios que hablo en lenguas”*. Se gozaba de poseer este don. ¡Que los que irrevocablemente se oponen al hablar en lenguas recapaciten! Pero también establece un equilibrio cuando dice: *“En la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mí*

Fotocopie este material y hágalo circular

entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida" (v. 19). La proporción es 10,000 a 5 y se puede ilustrar así:

SeSENTA páginas equivalen a una línea.

Dos horas y media equivalen a cinco segundos.

Que esta proporción determine nuestro énfasis sobre el don de lenguas.

También se nos dice que nunca se debe hablar en lenguas en público sin un intérprete; y se limita a dos o tres el número de personas que deben hablar, siempre y cuando cumplan con los requisitos citados en el versículo 27.

Los versículos 39 y 40 ofrecen un resumen del tema que deja poco lugar a la incompreensión: "Procurad profetizar, y no impidáis el hablar en lenguas; pero hágase todo decentemente y con orden".

Hermano, ¿buscas el don de lenguas? Permíteme preguntarte:

1. ¿Tienes amor sufrido, benigno, sin envidia y sin orgullo...? (1 Co 13:1-8). Por favor, vuelve a leer este pasaje y los siguientes.
2. ¿Hablas constantemente a otros de Cristo? ¿Acostumbas compartir con tus parientes, amigos y vecinos palabras de edificación, exhortación y consolación? (1 Co 14:1-5).
3. ¿Eres miembro activo de una iglesia local? ¿Aportas algo a su crecimiento y expansión? (1 Co 14:12-26).

¡Busquemos estos dones primero! ♦

Este, en nuestra estimación, es tal vez el mejor y más completo estudio sobre el don de lenguas que usted podrá leer.

## El Don de Lenguas

E. F. Diem, California

Hay un "Espíritu de verdad" y hay un "espíritu de error" (1 Jn 4:6), el cual es el "espíritu de falsedad" (Mí 2:11). El "espíritu de verdad" es el Espíritu Santo (Jn 14:17; 15:26; 16:13) y "el espíritu de error" viene de Satanás (2 Ts 2:9-11; 1 R. 22:23; 2 Cr 18:21,22). El diablo "es mentiroso, y padre de mentira" (Jn 8:44). Es sumamente engañoso (Ap 12:9; 20:3,8,10) y emplea una astucia considerable (2 Co 11:3), asechanzas innumerables (Ef 6:11) y maquinaciones astutas para tomar ventaja sobre

nosotros (2 Co 2:11). Casi no tiene límite su poder de engañar. Por eso "el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios"

(1 Ti 4:1). Algunas veces Satanás ataca como "león rugiente" (1 P 5:8) pero la mayoría de las veces "se disfraza como ángel de luz" (2 Co 11:14).

Para efectuar sus nefandos propósitos, se vale principalmente de dos cosas: las imitaciones y los milagros. No hay otro imitador (falsificador) como Satanás. Imita todo lo que Dios hace y todo lo que es de Dios. Desde la antigüedad, tiene la ambición consumidora de "ser semejante al Altísimo" (Is 14:13,14). Blasfemante, imita aún la Santa Trinidad. La trinidad satánica consiste de Satanás mismo, la bestia y el falso profeta (Ap 16:13; 20:10). Satanás tiene falsos cristos o anticristos (1 Jn 2:18,22; 4:3; 2 Jn 7), falsos apóstoles (2 Co 11:13; Ap 2:2), falsos ministros (2 Co 11:15), falsos profetas (2 P 2:1), falsos maestros (2 P 2:1), falsos hermanos (2 Co 11:26), un falso evangelio (Ga 1:6-9) y una iglesia falsa (Ap 17 y 18). Todos estos son imitaciones o falsificaciones de lo que es verdadero. Lo peor es que el diablo aún imita la obra del Espíritu Santo. Muchos de los más espirituales e ilustres maestros de la Palabra de Dios, después de prolongadas y concienzudas investigaciones, han llegado a la firme conclusión de que el llamado "don de lenguas", como se practica en muchas iglesias en el día de hoy, no es el verdadero don del Espíritu que fue manifestado en las asambleas primitivas, apostólicas, sino una profana y crasa imitación de ello.

Satanás también emplea milagros, señales y prodigios, para engañar. Es indisputable que "señales y prodigios en el poder del Espíritu de Dios" fueron obrados por los apóstoles en el principio, especialmente entre los judíos (Ro 15:19). No obstante, recordamos que algunos vinieron al Señor y dijeron, "Maestro, deseamos ver de ti señal". El respondió y les dijo: "La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás" (Mt 12:38-40). La señal de Jonás se refería a la resurrección del Señor. En otro lugar el Señor reprendió la incredulidad de la gente diciendo, "Si no vieres señales y prodigios, no creeréis" (Jn 4:48). Pablo dijo, "Los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado" (1 Co 1:22,23). La predicación del Evangelio es la única cosa que puede suplir la necesidad espiritual de los hombres pecadores.

El caso de *Janes* y *Jambres*, magos de

la corte de Faraón en Egipto, es un ejemplo combinado de las imitaciones y los milagros que emplea Satanás para engañar (2 Ti 3:8,9). Estos imitaron los milagros de Moisés y Aarón obrando prodigios por el poder de Satanás (Ex 7:10-12; 8:6,7). Jesús dijo: "Se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios de tal manera que engañarán, si fuera posible, aun a los escogidos" (Mt 24:4,5,11,24; Dt 11:16). El "advenimiento [de la bestia] es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, ¿Por qué causa se pierden? por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos" (2 Ts 2:9,10). "Engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer", (Ap 13:11-14; 19:20). "Las lenguas son por señal" (1 Co 14:22). Este es uno de los dones del Espíritu que fue dado por señal en el principio, la manifestación legítima del cual ha desaparecido de las iglesias.

### I. Fue profetizado que los hombres hablarían en lenguas extrañas

"En la ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor" (1 Co 14:21 con Dt 28:49; Is 28:11,12). El Señor prometió a Sus discípulos que, "Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre (1) echarán fuera demonios, (2) hablarán nuevas lenguas; (3) tomarán en las manos serpientes y (4) si bebieren cosa mortífera [veneno], no les hará daño; (5) sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán" (Mr 16:17,18).

Es claro que en el principio todas estas señales siguieron a los discípulos aunque no todos los discípulos hacían estas cosas. Es claro que no "siguen" a los que creen ahora. ¿Tomaría usted una serpiente en la mano? ¿Bebería usted veneno? ¿Se sanan TODOS los enfermos sobre los cuales usted pone las manos? Claro que no. Creer tal cosa sería un fanatismo inexcusable. Hablar en lenguas es lo mismo. En el principio, no existía nada escrito sobre el Evangelio. La manifestación de milagros fue necesaria para establecer la verdad del Evangelio y la existencia de la iglesia sobre la tierra.

### II. Había un verdadero don de lenguas en las iglesias apostólicas.

Tres de los 27 libros del Nuevo Testamento mencionan el don de lenguas. Aunque los otros 24 libros tienen mucho que decir sobre la Persona y obra del Espíritu Santo, no dicen absolutamente nada de las lenguas. En cambio, el don de lenguas

Haga el propósito de discipular a otros hermanos con estos trabajos. Siéntese a estudiarlos con ellos (uno a uno)

recibe mucho más énfasis en las iglesias Pentecostales: las Asambleas de Dios, las Iglesias de Dios, y otros grupos similares, que cualquier otra doctrina y es lo que más las distingue de las otras iglesias protestantes. El silencio absoluto de la mayor parte del Nuevo Testamento, concerniente a este asunto significa claramente que no tiene la importancia que estas iglesias creen que tiene. Dios, según Su infinita sabiduría, ha dado el énfasis correcto en la verdad. Alterar este equilibrio en lo más mínimo resulta en un torcimiento de la revelación divina. (Los 3 libros del Nuevo Testamento que mencionan las lenguas son: S. Marcos, Los Hechos y 1 Corintios.)

Ya hemos mencionado brevemente el pasaje en San Marcos, vamos a ver ahora lo que dice el libro de los Hechos.

**1.** Hechos 2:1-14. Una multitud de **judíos** "de todas las naciones bajo el cielo" estaba en Jerusalén para la fiesta de Pentecostés. Todos ellos hablaban hebreo como su lengua materna pero cada uno también hablaba un idioma distinto según la nación de que provenía. Cuando el Espíritu Santo vino, los apóstoles de repente "comenzaron a hablar otras lenguas [eran lenguas diferentes y extranjeras] según el Espíritu les daba que hablase". Oyendo este estruendo, "se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno oía hablar en su propia lengua" las maravillas de Dios. Observamos tres cosas: - **(a)** No había necesidad de interpretación alguna porque "cada uno les oía hablar en su propia lengua" (Hch 2:6). (Compárese con 1 Co 12:10,30; 14:13,27.) **(b)** Nadie hablaba con lenguaje ininteligible, embrollado o sin sentido. Por cierto, no hablaban lenguas angélicas tampoco sino solamente lenguas humanas (1 Co 13:1, Hch 2:9-11). **(c)** No obstante este fenómeno milagroso, el mismo no fue suficiente para producir convicción de pecado y salvación de las almas. Solamente produjo el efecto de juntar a la gente y de llamarles la atención. La multitud quedó confusa, atónita, perpleja (2:6,12) y algunos se burlaban (2:13) pero nadie se convirtió. Fue necesario que Pedro se levantara y predicase el Evangelio en el hebreo que todos entendían para que se convirtiesen. Jamás alguien se ha salvado mediante una señal o un milagro. Pero "al oír esto [el sermón de Pedro], se compungieron de corazón, y dijeron: . . . Varones hermanos, ¿Qué haremos?" (Hch 2:37, 38).

**2.** Hechos 10:46. En este caso Pedro primero predicó y después ellos hablaron en lenguas y magnificaron a Dios. Era una manifestación extática de gozo y alabanza. Esta experiencia fue casi una re-

producción de lo que ocurrió en el día de Pentecostés para convencer a los judíos que Dios aceptaba a los gentiles también (Hch 11:15). El incidente ocurrió en casa de Cornelio, un centurión romano (gentil) de la compañía La Italiana.

**3.** Hechos 19:1-7. Estos Efesios no tenían muchos conocimientos. Habían sido bautizados con el bautismo de Juan. Cuando Pablo les explicó el Evangelio de la gracia de Dios, ellos creyeron y fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús, "Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban".

**(a)** Las señales eran siempre para los **judíos** únicamente. "Los **judíos** piden señales". Las señales de la venida de Cristo, por ejemplo, no eran ni son para los gentiles sino para los judíos. En los tres casos en que se habló en lenguas en Hechos, vemos que las lenguas eran manifestadas para convencer a **los judíos** que el Espíritu Santo había sido recibido en realidad. Era, pues, **para los judíos** la señal del recibimiento, bautismo y llenura del Espíritu Santo.

En *Jerusalén*, en el día de Pentecostés (Hch 2:1-13), los discípulos hablaron en lenguas inmediatamente después de recibir el Espíritu como señal para convencer a los **judíos** incrédulos que el Espíritu Santo había venido a confirmar el Evangelio.

En *Cesarea*, en la casa de Cornelio (Hch 10:44-48), enseguida de recibir el Espíritu Santo, hablaron en lenguas como señal de convencimiento a los "fieles de la circuncisión" (**judíos**). Estos habían venido con Pedro y atestiguaron que también "sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo" (v. 45).

En *Efeso* se ve la misma cosa (Hch 19:1-7). Los "ciertos discípulos" que Pablo encontró en Efeso **eran todos judíos** los cuales Apolos había convertido predicándoles solamente el bautismo de Juan (Hch. 18:24-28). Cuando Pablo les predicó el Evangelio verdadero, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y la primera cosa que hicieron fue hablar en lenguas como demostración de que en realidad ya habían recibido el Espíritu Santo.

También, en 1 Corintios 14:22, leemos, "Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos". Los incrédulos en este versículo eran de "este pueblo" (v. 21), **el pueblo de Israel**. No dice que Dios hablaría en lenguas a los gentiles

sino a Su pueblo solamente. Ahora, puesto que el Evangelio se predica principalmente a los gentiles de todo el mundo, la legítima manifestación de esta señal ha cesado.

**(b)** Multitudes de personas que fueron convertidas al Señor en Hechos jamás hablaron en lenguas: **(#1)** Tres mil en Pentecostés (2:41, 42); **(#2)** un número indeterminado poco después de Pentecostés (2:47); **(#3)** un hombre nacido cojo (3:9); (Anduvo y alabó a Dios pero no en lenguas.); **(#4)** Cinco mil en el templo (4:4) (Según 4:31, "todos fueron llenos del Espíritu Santo", pero no hablaron en lenguas); **(#5)** una gran multitud en Jerusalén, incluso muchos sacerdotes (6:7); **(#6)** los samaritanos (8:14-17). Estos no eran judíos pero practicaban una mezcla de ritos judaicos y paganos. Ni aun aquí se manifestó la señal de lenguas **dada a los judíos solamente**. **(#7)** muchos en la casa de Dorcas (9:42); **(#8)** el carcelero de Filipos y su familia (16:30-34). Estos últimos eran gentiles y no hablaron en lenguas. Dieron pruebas de su verdadera conversión por sus obras de amor: "les lavó las heridas", obedeció a Dios en el bautismo, "les puso la mesa" para darles de comer "y se recogió con toda su casa de haber creído a Dios". Esto, hermanos, es el ejemplo de la Salvación entre nosotros los gentiles hasta el día de hoy. **¡Nada de lenguas!**

Así han sido las cosas a través de los siglos desde entonces. Pablo escribió, "¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?" (1 Co 12:30). La respuesta obvia es que no. Millares de personas que han creído verdaderamente en Cristo y han renacido **jamás han hablado en lenguas**. No obstante, todos ellos tenían el Espíritu Santo (Ro 8:9), fueron todos bautizados con el Espíritu Santo (1 Co 12:12,13) y algunos de ellos fueron llenos del Espíritu. Por tanto, es incorrecto decir que el hablar en lenguas es la señal de la salvación.

### III. Fue predicho que el don de lenguas había de cesar.

Según 1 Corintios 13:8-12, tres dones sobrenaturales, espirituales, habían de cesar: las **profecías**, las **lenguas** y la **ciencia**. Pero no acabarían al mismo tiempo o en la misma manera. Dice, "El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará" (v. 8).

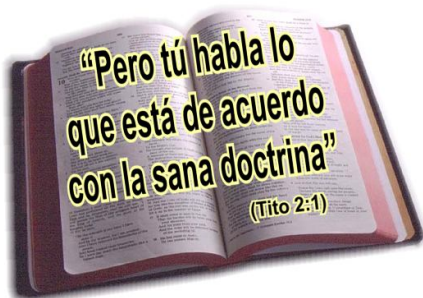
**1.** "Las profecías se acabarán". Los profetas tenían una doble función: predicaban acontecimientos futuros (Hch 11:28; 21:10,11) y predicaban espontáneamente "por revelación" (inspiración, 2 P 1:21) para "la edifica-

Archive este fascículo en un lugar seguro para referencia futura

ción, exhortación y consolación" de los hombres (Heh 15:32; 1 Co 2:10; 14:3,6,26,30).

*"Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará"*

(1 Co 13:9, 10). En una noche clara las estrellas se ven en el firmamento y proyectan una luz suave y pálida sobre la tierra. Mas cuando amanece, el sol brilla y las estrellas desaparecen completamente de la vista. Así son las profecías. Son incompletas y difíciles de entender (2 P 3:15-16) pero cuando venga el pleno cumplimiento, las profecías no tienen más razón de ser.



Antes de que el Nuevo Testamento fuera escrito, las iglesias eran bendecidas e instruidas por el ministerio sobrenatural de los profetas cuyo don ocupaba el segundo lugar después del don de apóstol y antes de todos los otros dones (1 Co 12:28; Ef 4:11). Pero cuando el Nuevo Testamento fue puesto en manos de las iglesias, no hubo ya más necesidad de profetas por lo que desaparecieron de la escena. Los apóstoles y profetas constituían el fundamento de la iglesia (Ef 2:20 con 1 Co 3:9-11). Cuando se termina de poner los cimientos de un edificio y se comienza a edificar encima, los cimientos desaparecen de la vista y la casa es lo que se ve. Así es la iglesia. Ahora no existen los dones de apóstol y profeta. Es un error pensar que los dones milagrosos deben manifestarse en nuestras asambleas de hoy como se manifestaban en las iglesias primitivas.

2. *"Cesarán las lenguas"*. El don de lenguas era la facultad sobrenatural de hablar en idiomas extraños sin la necesidad de aprenderlos y aparentemente sin comprender lo que decía el que hablaba. En Jerusalén, fueron fácilmente comprendidos (Heh 2:4-11) pero en Corinto, eran completamente ininteligibles a no ser que los interpretasen (1 Co 14:1-22).

*"Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño"* (1 Co 13:11). Las lenguas son el lenguaje de los niños espirituales. El niño es *"inexperto en la palabra de justicia"* porque

no tiene *"los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal"* (Heb 5:11-14; 1 P 2:2).

Hablar en lenguas es una señal infalible de niñez espiritual, no de madurez. Los creyentes que han alcanzado una medida de madurez andan por la fe, no por vista y no necesitan de las lenguas (2 Co 5:7). Sin embargo, algunos, a pesar de ser creyentes por mucho tiempo, siguen hablando como niños. La asamblea en Corinto era la más carnal, la más niña, de todas las iglesias. Pablo les escribió, *"De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales como a niños en Cristo"* (1 Co 3:1-4). También escribió, *"Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar"* (1 Co 14:20). Sin embargo, esta iglesia ponía muchísimo énfasis en las lenguas. No leemos nada de lenguas en la carta de Pablo a la iglesia en Efeso la cual era la más espiritual de todas. No os olvidéis que los dones que servían como señal (1 Co 14:22), tal y como las lenguas, eran para los judíos, no para los gentiles. En el principio, cuando el Evangelio era predicado únicamente a los judíos, estas señales eran necesarias mas después que las iglesias se establecieron en el pleno terreno de la gracia de Dios, **las señales cesaron**. El Antiguo Testamento se refiere a los judíos bajo la figura de niños porque estaban bajo la ley; ahora nosotros, los creyentes en Cristo, somos hijos de Dios habiendo llegado a la mayoría de edad (Gal 3:24-4:7; compárese con Ef 4:11-13). Recordad también que el verdadero don de lenguas no se manifiesta en el día de hoy. Lo que tenemos ahora es una imitación, una falsificación, del don de lenguas.

3. *"La ciencia acabará"* (1 Co 13:8). La ciencia es *"la sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta"* (1 Co 2:6-12). Puesto que es claro que *"las profecías"* y *"las lenguas"* son dones milagrosos, es lógico suponer que *"la ciencia"* también lo es. No ha de ser la ciencia que tenemos nosotros ahora que no se deriva de las Escrituras sino una ciencia de los misterios de Dios recibida *"por revelación"* (1 Co 13:2; 14:2,6,26).

*"Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido"* (1 Co 13:12). La ciencia acabará cuando vemos a Dios cara a cara. Entonces nuestra ciencia parcial e imperfecta será absorbida por el pleno conocimiento de Dios.

En conclusión, citamos a un renombrado maestro de la Palabra de Dios: "Un cumplimiento primario se realizó cuando la Iglesia alcanzó su madurez: entonces

cesaron las lenguas, y 'las profecías,' y 'la ciencia,' como dones sobrenaturales fueron reemplazados, como no requeridos más, cuando las Escrituras del Nuevo Testamento habían sido reunidas" (A. R. Fausset, Comentario por J.F. & B., Vol. VI, p.322).

#### IV. ¿Es de Dios el movimiento moderno de lenguas?

Para contestar esta pregunta correctamente, vamos a considerar los hechos incontrovertibles siguientes:

1. A través de los siglos, muchos incrédulos de diferentes clases, absolutamente desprovistos del verdadero conocimiento de Dios, han hablado en lenguas. Muchas sectas plenamente heréticas como los frailes mendicantes (Católicos Romanos) del siglo XIII, los Montanistas de la Frigia en 1700, los Camisardos en Francia en el siglo XIX, los Irvingitas en Inglaterra en 1840, los Mormones, algunos Sabatistas etc. etc. han hablado en lenguas. Según el testimonio de los misioneros, este fenómeno se manifestaba comúnmente también entre los salvajes de las islas Sándwich y en muchos otros lugares del mundo. También los médiums espiritistas tienen esta costumbre. Este fenómeno, además, se está manifestando más y más en el día de hoy entre los liberales y modernistas de casi todas las denominaciones de la cristiandad. Los modernistas niegan la inspiración de las Escrituras, el nacimiento virginal de Jesús, la propiciación de la sangre de Jesús, la resurrección física del Señor, Su segunda venida literal a la tierra etc. Cuando estas personas empiezan a hablar en lenguas, ¿abandonan sus herejías, incredulidad y blasfemias? ¿Absolutamente no! ¿Cómo, entonces, podemos creer que Dios bendice a estos apóstatas? Es claro que no lo hace. Por consiguiente, concluimos que el movimiento moderno de lenguas no es obra de Espíritu Santo sino de algún otro espíritu.

2. Muchas falsas doctrinas se acompañan de la práctica de hablar en lenguas. Veamos algunas de estas falsas enseñanzas:

(a) Que el hablar en lenguas es la señal segura e indispensable de que un creyente ha sido bautizado con el Espíritu Santo. Esto es categóricamente opuesto a 1 Corintios 12:12,13 que dice, *"Por un solo Espíritu fuimos TODOS bautizados en un cuerpo"* (es decir, formamos parte del cuerpo desde que aceptamos a Cristo como nuestro Salvador aunque jamás hablemos en lenguas. Pablo preguntó, *"¿Hablan todos lenguas?"* (1 Co 12:30). La clara implica-

Descargue estos fascículos de la internet accediendo [www.audiolit.net/pentecostalismo](http://www.audiolit.net/pentecostalismo)

ción es que **no todos hablan en lenguas**. Este capítulo enseña claramente que uno puede haber recibido el Espíritu y haber sido bautizado con el Espíritu sin hablar en lenguas jamás. El don de lenguas no era más que *uno* de los dones entre muchos. Nadie tenía todos los dones. Lea todo el capítulo 12 de 1 Corintios.

(b) Que es necesario esperar, agonizar e implorar a Dios que le dé el bautismo con el Espíritu Santo. Esta idea falsa se basa en Hechos 1:4 que dice, “Y estando juntos (los discípulos), les mandó (Jesús) que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre” (el Espíritu mismo). En la Biblia nadie jamás pidió a Dios que lo bautizara con el Espíritu Santo. Este bautismo es automático cuando una persona recibe a Cristo. La experiencia de la venida del Espíritu en el día de Pentecostés no se repitió jamás como no se repitió el nacimiento, la crucifixión, la resurrección y la ascensión de Jesús. Aunque el Espíritu vino poderosamente sobre los de la casa de Cornelio (Hch 10:44-48) y sobre los discípulos en Efeso (Hch 19:6), estas no eran repeticiones idénticas aunque hablaban en lenguas en ambos casos. No se menciona nada de “un viento recio”. No dice que “lenguas repartidas, como de fuego” se asentaron sobre cada uno de ellos como en el día de Pentecostés. Nótese que después de Pentecostés nadie ha tenido que esperar ni por un instante para recibir el Espíritu Santo.

Además, los que hablan en lenguas tienen otros errores doctrinales como son su enseñanza sobre la seguridad eterna del creyente y la sanidad del cuerpo.

3. Los líderes del “Movimiento de Lenguas” persistentemente desobedecen la clara enseñanza del Nuevo Testamento en cuanto a la costumbre de hablar en lenguas en sus reuniones. Veamos algunas cosas:

(a) “Hágase todo para edificación” (1 Co 14:26). Uno no debe tratar de edificarse a sí mismo en las reuniones, sino edificar a los demás. “El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica” porque nadie le entiende (1 Co 14:4). Los que hablan en lenguaje entendido por todos, edifican a todos. En los tiempos apostólicos, los profetas hablaban la Palabra de Dios en las congregaciones “para edificación, exhortación y consolación” (v. 3). No tenemos profetas ahora pero tenemos la Palabra de Dios misma. Esta se debe enseñar y predicar incesantemente para que todos sean instruidos y bendecidos.

(b) “Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete” (1 Co 14:27). Ahora, como todos sabemos, en las reuniones donde se habla en lenguas, frecuentemente varias personas hablan en lenguas a la vez y sin intérprete. Así resulta una gritería, y un verdadero Babel de voces. “Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?” (1 Co 14:23). Dice además, “Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios” (1 Co 14:28). “Hágase todo decentemente y con orden” (1 Co 14:40). “Hermanos, Dios no es Dios de confusión, sino de paz, como en todas las iglesias de los santos” (1 Co 14:33).

(c) “Vuestras mujeres callen en las congregaciones: porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación” (1 Co 14:34-38). Esto no se refiere solamente a las lenguas, como algunos dicen, sino también a cualquier otra cosa que hablase la mujer en la asamblea. Todo el mundo sabe que las mujeres toman las partes principales en las reuniones donde se habla en lenguas. No solo predicán sino que dirigen toda la operación y en algunos casos hasta toman para sí el título de “pastor”. Si no se permitiera a las mujeres hablar en esas reuniones, el “movimiento de lenguas” desaparecería de la faz de la tierra en un corto tiempo. Ahora, hermanos, os pregunto ¿cómo puede ser de Dios un movimiento que desobedece tan persistente y descaradamente la Palabra de Dios?

(d) “Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres (los deseos de la carne), y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos” (Ro 16:17,18). En la torre de Babel, las lenguas produjeron **división y confusión** (Gn 11:5-9). En Corinto, también el abuso de las lenguas produjo **división y confusión**. La verdad lamentable es que frecuentemente los que hablan en lenguas causan **división**. En todas partes del mundo, a donde quiera que vaya, hay iglesias que han sido divididas y destruidas cuando introdujeron en ellas las lenguas. El enemigo bien sabe que “Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer” (Mr 3:24). No hay manera más eficaz para destruir una asamblea que “Dividir y Conquistar”. Lea 1 Co 1:10; 3:3; 11:18.

4. En muchos casos, este fenómeno no se ha manifestado en maneras incompatibles con la obra benigna, ordenada, y santa del Espíritu.

Hay varias explicaciones del fenómeno de las lenguas. Casi todos admiten que tiene su base principal en la psicología. Algunos dicen que es el resultado de la autosugestión, a saber, “sugestión que se produce en una persona independientemente de toda influencia extraña”, es decir, externa. Otros dicen que se produce por hipnosis, es decir, “sueño provocado por medios artificiales” como la sugestión, etc.

En el mes de Agosto de 1968 se realizó en Anaheim, una ciudad del condado de Los Angeles, California, lo que se llamaba un taller o Clínica Carismática para enseñar a la gente a hablar en lenguas. Un artículo del diario “Los Angeles Times” (8/10/68) daba una larga lista de “ministros” de todas las denominaciones principales incluso la Católica Romana que participaron en esa “clínica”.

Hace poco éste escritor recibió una hoja mimeografiada de una iglesia Pentecostal local. El título, en tipos grandes decía, “Como Recibir el Espíritu Santo”. “Lea esta hoja muchas veces y si empieza usted a tartamudear y entonces hablar en lenguas desconocidas, usted habrá recibido el Bautismo del Espíritu Santo como enseña la Biblia”. Sigue diciendo, “Esta tiene que ser leída en voz alta y rápidamente”. Toda la hoja se llenaba de glorias a Dios, alabayas, alabanzas al Señor, etc. Debe ser claro para cualquiera persona inteligente que si el don de lenguas es obra milagrosa del Espíritu Santo no habría necesidad de aprender a hablarlas. Queda aclarado, pues, que el movimiento de lenguas, es un fraude y una imitación espuria de las manifestaciones verdaderas del Espíritu Santo.

En resumen, la enseñanza concerniente a las lenguas se basa principalmente en los **sentidos** y en la **experiencia** personal o de otras personas más que en la **Palabra de Dios**. El creyente maduro e instruido descansa en lo que Dios dice, no en lo que uno siente o lo que los demás hombres dicen. ♦

Para hacer accesible este material a otros, fotocópielo y hágalo circular

**Ministerios Audio-Lit**  
P.O. Box 371  
Lombard, Illinois 60148-0371  
U.S.A.  
FAX (630) 495-9671  
Email: [Josuecaleb@audiolit.net](mailto:Josuecaleb@audiolit.net)  
Rincón en la internet:  
[www.audiolit.net](http://www.audiolit.net)